



¹ Si tú me dices deuda, lo pierdo todo

Si tú me dices deuda, será todo p'al mercado

nuestros cuerpos nuestras vidas

serán suyos también

nuestros tiempos que son pocos

también se los daré.

Si tú me dices deuda, todo cambiará

Si tu, me dices deuda, más recortes habrá

Si tú me dices deuda, la vida dará igual

Rescatemos a la banca para que nos desahucien,

sanidad y educación, a la especulación

pagar la deuda pese cualquier horror

ay los recortes, ay los recortes

serán la perdición.

Pero si tú dices deuda, yo me organizo

que no se me haga tarde

y nos encontremos en la calle

pensando, con rumbo y propuestas

si tú me dices deuda, desobedezco

¹ Versión canción "Si tú me dices ven". Los Panchos.

ÍNDICE

0. INTRODUCCIÓN	3
1. MARCO INTERPRETATIVO “La Pajarita”	4
1.1. ESTRUCTURAS MATERIALES	8
1.1.1. Explicación desde los mercados de la trampa de la deuda	8
1.1.2. ¿Cómo se mantiene la vida más allá de los mercados?	15
1.2. MECANISMOS DE CONTROL	18
1.2.1. Discurso del éxito	18
1.2.2. Amor romántico	20
1.3. DIMENSIÓN SUBJETIVA	21
2. CONSTRUYENDO CLAVES FEMINISTAS PARA DESOBEDECER LA DEUDA	24

0. INTRODUCCIÓN

Este documento que tienes en las manos recoge parte de un trabajo autodidacta, de reflexión y análisis colectivo sobre la deuda, realizado desde la comisión de Feminismos Sol.

A finales del año 2012 se creó dentro de la comisión de Feminismos Sol¹, un grupo de trabajo de análisis de la deuda desde los feminismos. A partir de entonces y a lo largo de cuatro sesiones, este grupo realizó un proceso autodidacta, en el que se fueron profundizando diversos aspectos, perspectivas y propuestas sobre la deuda.

Una vez finalizado este proceso autodidacta, el 5 de Mayo de 2013, se realizó un [primer taller](#) con la comisión de Feminismos Sol, comisiones de feminismos 15M y personas interesadas, para devolver parte de dicho proceso de análisis y facilitar la construcción colectiva de un posicionamiento político propio en torno a la deuda. Con la realización de dicho taller, pretendíamos también entender los mecanismos básicos de la deuda y abrir las preguntas que pensamos son claves para los feminismos y suelen dejarse sin respuesta.

Este trabajo de construcción colectiva nos permitiría aportar a los actuales debates y propuestas que se están dando en el Estado, en la línea de auditar y desobedecer la deuda desde un análisis feminista. En este taller, se elaboraron varias claves feministas para desobedecer la deuda. Con la intención de seguir extendiendo este proceso de reflexión y análisis, así como también, seguir profundizando en la elaboración de claves de desobediencia feminista, se llevará a cabo un [segundo taller](#) el domingo 30 de Junio de 2013, en C/ Barquillo 44, 2 izq.

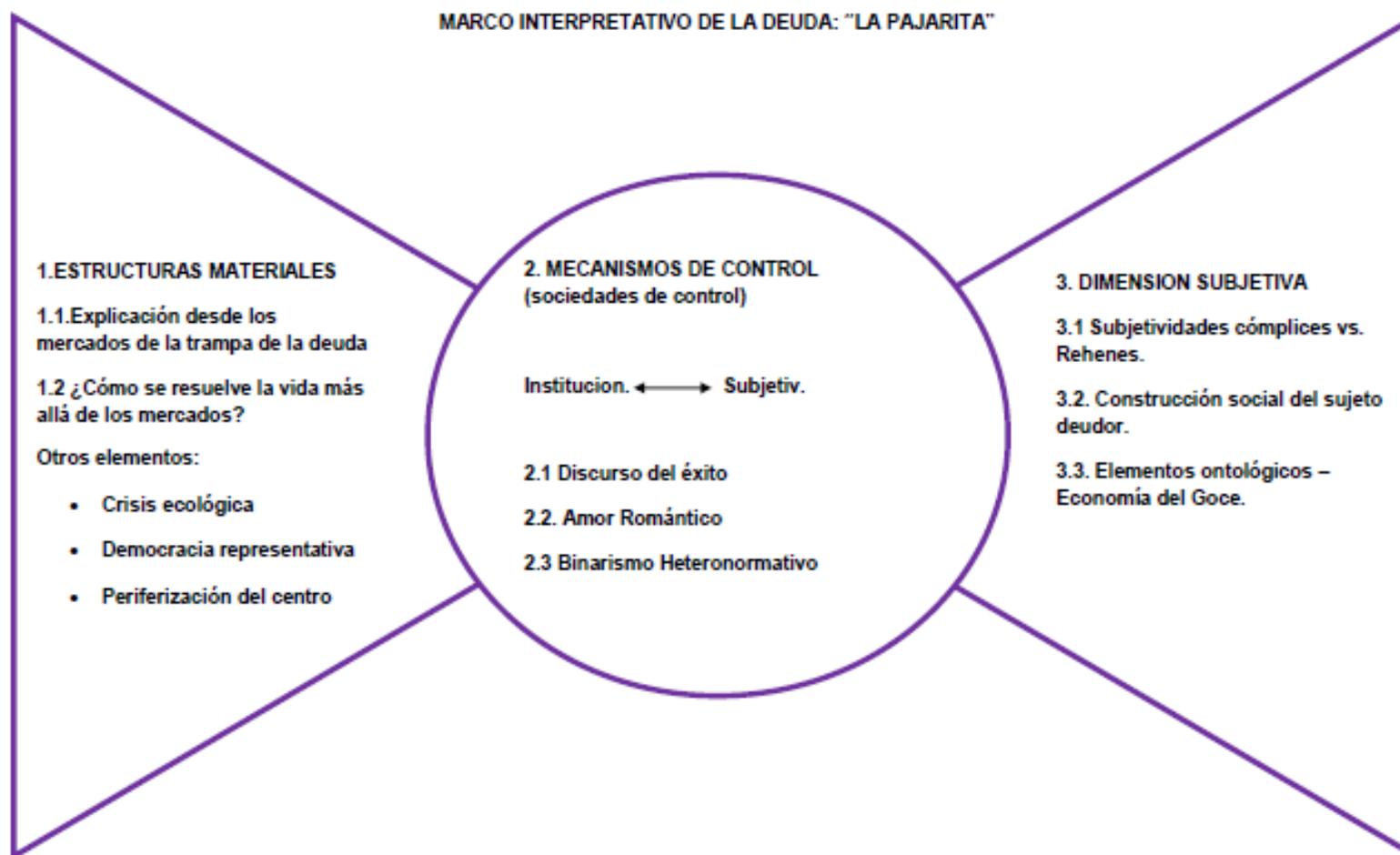
De modo, que encontrarás en este dossier: nuestra canción “*Si tú me dices deuda*” (portada), el marco interpretativo de la deuda elaborado (denominado “La Pajarita”), y las claves que se construyeron colectivamente el 5 de Mayo de 2013.



¹ Contacto Comisión Feminismos Sol:

- Email: feminismos.acampada.sol@gmail.com
- Web [tomalaplaza](http://tomalaplaza.net/category/grupos-de-trabajo/g_feminismos/).: http://tomalaplaza.net/category/grupos-de-trabajo/g_feminismos/
- Facebook: <http://www.facebook.com/FeminismosSol>
- Twitter: https://twitter.com/#!/feminismos_sol

1. MARCO INTERPRETATIVO “La Pajarita”.



Esta imagen de “La Pajarita”, es una metáfora que nos sirve para explicar las diferentes dimensiones que consideramos pueden estar en el análisis de la deuda desde los feminismos: dimensiones/estructuras materiales, mecanismos de control y dimensión subjetiva.

- A) Una primera parte el lazo de la izquierda estaría formado por las **estructuras materiales**, aquellas que son más visibles de la deuda. En esta parte se encontraría una visión economicista de la deuda desde el sistema capitalista: proceso de financiarización, políticas neoliberales de la UE, la explicación de la trampa de la deuda, etc. Visibilizando el trabajo de cuidados como sostén del sistema capitalista, el trabajo de los cuidados.

Otro aspecto que integraría esta parte del lazo de la pajarita sería “¿Qué pasa con la vida?, ¿dónde y cómo se resuelve la vida más allá de los mercados?”. ¿Cuándo hablamos de gente de qué hablamos? Impactos y reajustes diferenciales de la vida (entre hombres y mujeres, y entre las propias mujeres). Dimensión Ecológica. Ética reaccionaria del cuidado.

Un último aspecto a trabajar en esta dimensión serían: Democracia como sustento del mercado/La utilización de la democracia para el uso del sostenimiento del mercado.

En nuestro proceso de autoformación, para trabajar esta dimensión material utilizamos varios textos:

- VV.AA. (2011), *Quiénes son los mercados y cómo nos gobiernan*, Icaria, <http://www.icariaeditorial.com/libros.php?id=1240>
- Bibiana Medialdea y Antonio Sanabria (2012), “La crisis de la deuda en Europa: Lecciones y alternativas de la experiencia latinoamericana”, *Boletín Hegoa* 32,, http://pdf2.hegoa.efaber.net/entry/content/1196/Bolet_n_Hegoa_n_32.pdf
- Magdalena León T. (2010), "Deuda y crisis: aproximaciones feministas desde el sur", en HEGOA/ACSUR, *Encuentro “Feminismos en la Agenda del desarrollo”*, http://www.feminismos.info/entry/content/198/magdalena_le_n_ponencia.pdf
- Marcha Mundial de Mujeres en Europa (2012), "La deuda de los gobiernos es con las mujeres, no con los bancos": <http://cadtm.org/La-deuda-de-los-gobiernos-es-con>
- Entrevista a Sonia Mitralias (2011), "La urgencia de un movimiento independiente de mujeres contra la deuda y las medidas de austeridad": <http://cadtm.org/La-urgencia-de-un-movimiento>
- Amaia Pérez Orozco (2011), “De vidas vivibles y producción imposible”: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=144215>

- B) Una segunda parte de esta pajarita sería el lazo derecho de la pajarita, en el que se encontraría la **dimensión/esfera subjetiva**. La pregunta que nos hacíamos era: ¿Qué es la deuda desde la perspectiva de la subjetividad?. Aquí

entrarían aquellos aspectos vinculados con la construcción de nuestra identidad. Aquellos elementos que nos mantienen sometidas a la deuda desde una visión no tangible. En esta esfera debatíamos que el poder no es sólo externo sino también interno:

- El deber que nos constituye íntimamente nos habilita.
- No somos ajenas a la deuda, sino que estamos implicadas en el estado de deuda.
- Transformaciones de la Subjetividad ¿Dé que forma ocurre esto?

De manera que trabajamos:

- Subjetividades cómplices sujetas por mecanismos de control (el capital=droga). Este punto permite evitar caer en el victimismo.
- Constitución ontológica de los sujetos. Psicoanálisis/económica del goce/pozo sin fondo. "Seres vulnerables, abiertos, dependientes" frente al éxito del ser autónomo.

En nuestro proceso de autoformación, para trabajar esta dimensión subjetiva leímos:

- Gilles Deleuze (1991) "Postdata en las sociedades de control", en Christian Ferrer (Comp.) *El lenguaje literario*, Tº 2, Ed. Nordan, <http://catedras.fsoc.uba.ar/rubinich/biblioteca/web/adeles.html>
- Vídeo de la sesión de Jorge Alemán sobre deuda y culpa en el seminario Nociones Comunes: <http://bambuser.com/v/3121507>
- Dos fragmentos de dos textos que dialogan con el psicoanálisis: uno sobre la deuda y otro sobre el plus de goce de Lacan. Sesión tres Curso "Psicoanálisis sin tapujos". Nociones Comunes: <http://nocionescomunes.files.wordpress.com/2012/09/psico.pdf>

- C) Una tercera parte de la pajarita, sería el nudo entre los dos lazos, que interacciona las dos dimensiones. El nudo mantiene sujeto la dimensión subjetiva con las estructuras materiales a través de unos **mecanismos de control**: discurso del éxito/ética del logro, binarismo heteronormativo y amor romántico. Estos mecanismos de control configuran por un lado la dimensión material (mercado de trabajo, etc.) y por otro lado la dimensión subjetiva (construcción de identidades).

Esta parte de la pajarita surgió derivada de la dimensión subjetiva. Consideramos que en este nudo de la pajarita, su parte central se encuentra la explicación del paso de las sociedades disciplinarias a sociedades de control. Explicación que intenta describir la **lógica social**. Es decir, la sociedad construye expectativas y debemos estar a la altura de las mismas. Hay algo que tiene que hacer la persona, para cumplir las expectativas. La primera

consecuencia de esto, si el sujeto hace algo mal es que dejamos de ver las condiciones sociales y se produce la **individualización del problema**.

Este es un discurso muy funcional. Se ven los **problemas personales sin vinculación de contexto**. Se da una **INDIVIDUALIZACIÓN RADICAL DEL PROBLEMA**. Se nos exige que nos superemos constantemente y que nos castigemos (CASTIGO). La **culpa reside en el individuo**. Se nos exige ser competitivxs y estar siempre en la cresta de la ola, (con empleo etc.), como si hiciéramos surf. Cabría pensar que tendríamos que tratar de quitarle “la deuda a la propia persona”.

Texto de Delueze: Se da una transición de sociedades disciplinarias s. XVIII a sociedades de control s.XXI.:

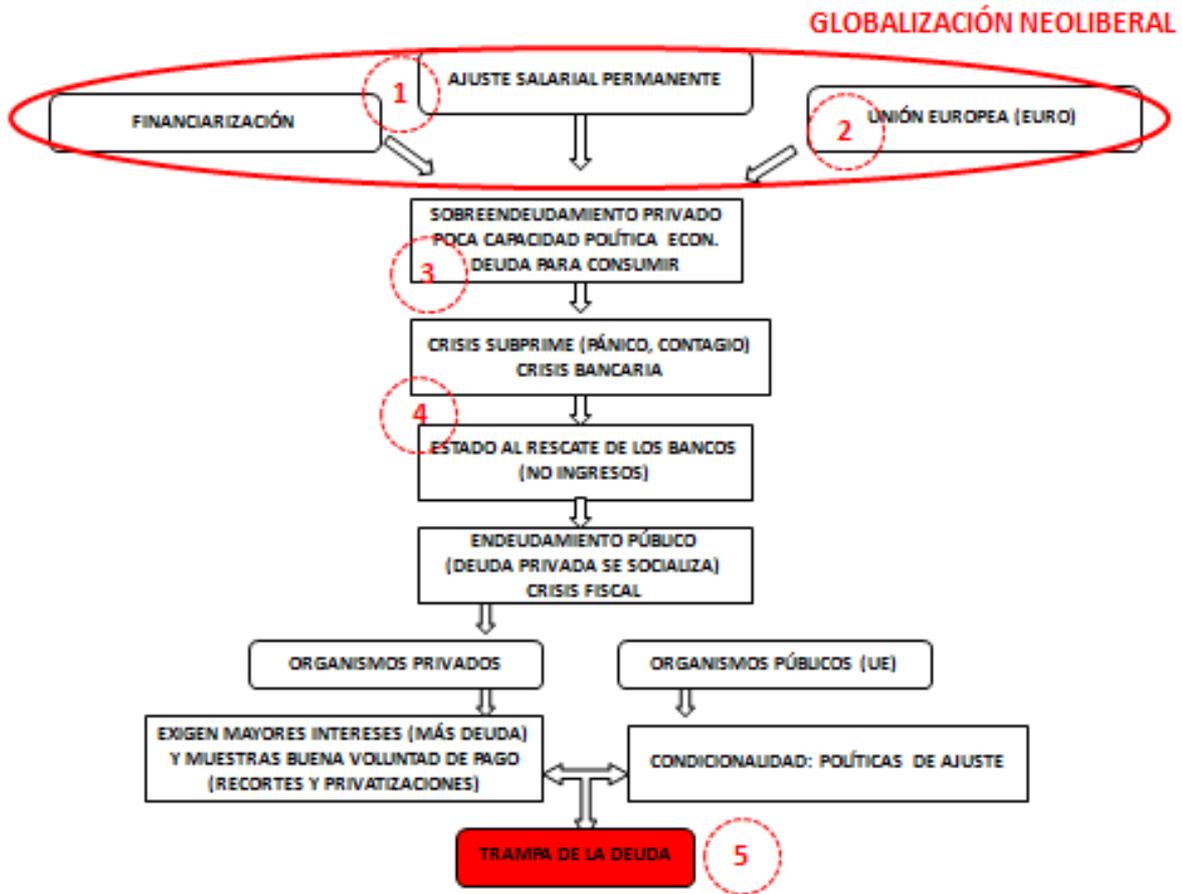
Sociedades Disciplinarias (s. XVIII, XIX, XX)	Sociedades de control (s. XX y s. XXI)
<p>Crean dispositivos de encierros y sobre este tipo de modelos se distribuye la fuerza de trabajo y se somete a los cuerpos a un molde. Ej. Dispositivos de encierro: familia, escuela, fábrica, etc. Se somete para la producción. El patrón tiene el control sobre el cuerpo, sobre la persona y sobre la masa. Los sindicatos tienen el control sobre las reivindicaciones de lxs trabajadorxs.</p>	<ul style="list-style-type: none"> -No necesitan el encierro en dispositivos. -Se da un control individual y sujeción del individuo así mismo. - Control de las mentes: estrategias que tienen que ver más con el marketing. Marketing para vender el consumo: “si te vendo el consumo, te sometes a la deuda y te controlo a través de la deuda”. - De modo que aquí el “encierro” es la información. - Aquí no hay la misma relación individuo – masa. Somos usarixs, pacientes, alumnxs pero también profesorxs. Pasamos muy fácilmente de una subjetividad a otra.

A continuación, en los siguientes puntos desarrollamos cada parte de La Pajarita.

1.1. ESTRUCTURAS MATERIALES

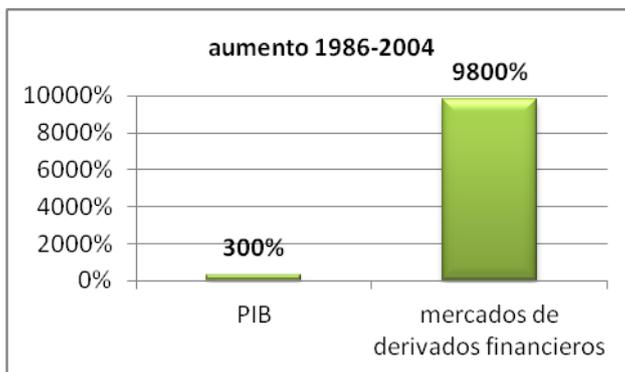
1.1.1. Explicación desde los mercados de la trampa de la deuda

Explicación economicista de la trampa de la deuda



1-Financiarización y políticas neoliberales

Con este nombre nos referimos a la importancia creciente de los mercados financieros: aumentan brutalmente su volumen y su capacidad de influencia



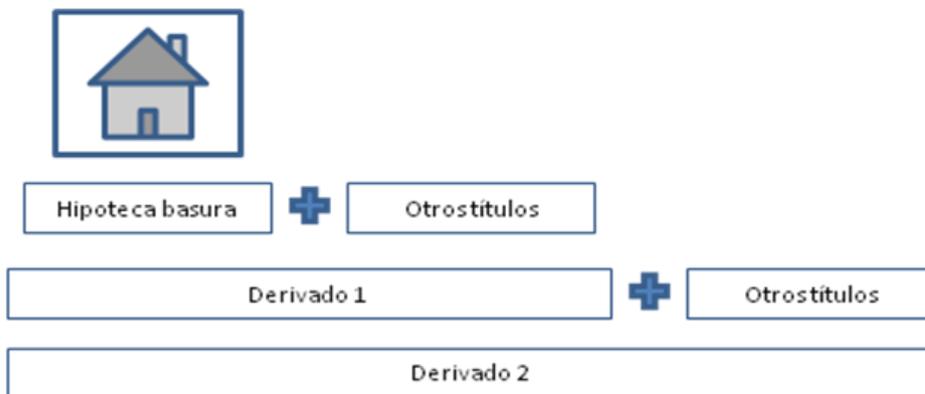
¿Quiénes son “los mercados”?
Son los mercados financieros.
¿Y qué son? Son espacios físicos o virtuales donde se intercambian títulos financieros: acciones, divisas, deuda pública y privada (bonos, obligaciones, letras, pagarés...) y derivados

(operaciones que se hacen sobre activos subyacentes como materias primas, divisas, otros títulos financieros... Son los futuros, opciones, swaps, CDO...).

¿Quiénes gobiernan los mercados financieros? En los mercados financieros operan tres tipos fundamentales de agentes:

- Bancos: los “normales” (bancos comerciales) y de inversión
- Inversores institucionales: “especulan” con títulos de propiedad colectiva (propiedad de ahorradores, pensionistas, aseguradxs...), por ejemplo fondos de pensiones, compañías de seguros...
- Agencias de calificación: los mercados financieros son tan complicados, que “nadie” puede controlar bien toda la información. Estas agencias se supone que se especializan en eso, en saber el riesgo verdadero de cada título y cada operación. Realmente son un oligopolio (dos o tres dominan todo). No dan información veraz, sino interesada (sirven a operaciones especulativas). Son las que dicen cuánto es la “prima de riesgo”, que se supone que da una medida de lo arriesgado que es comprar deuda pública de un país (prestar dinero a un país). Se calcula en comparación a lo arriesgado que es prestar a Alemania.

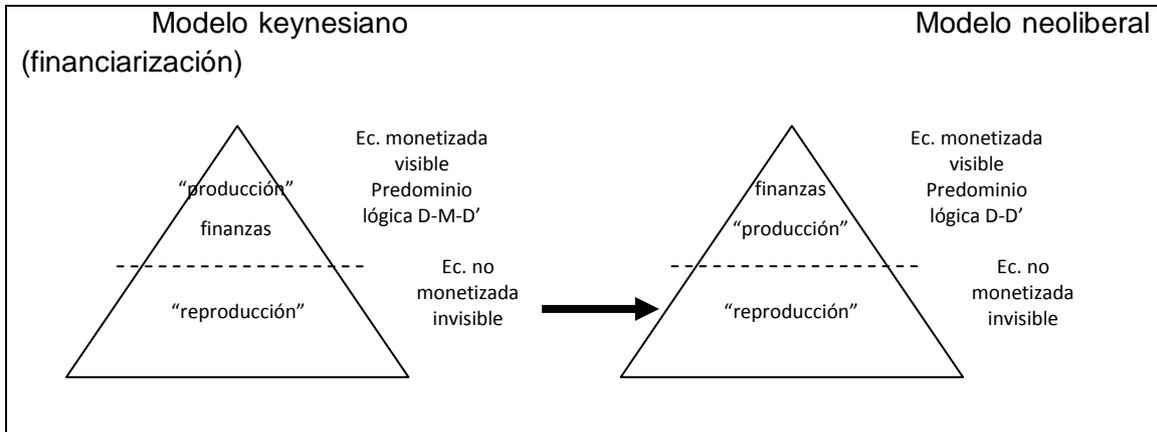
Los mercados financieros han construido una especie de castillo de naipes: sobre la base de muy poca cosa “real” se ponían en marcha complicadas operaciones financieras que daban lugar a otras operaciones, y a otras... Así se van formando burbujas, que explotan de vez en cuando (por ejemplo, la burbuja de las punto.com)



Unas empresas/bancos se prestan a otras en un círculo sin fin que se sostenía solo en base al endeudamiento perpetuo. Este círculo se mantenía mientras todo el mundo confiara en que el otro iba a pagar. Había una situación de sobreendeudamiento correspondiente a las entidades privadas

Las políticas neoliberales habían permitido ese proceso de financiarización (se crean todos los títulos llamados derivados; aparecen los inversores institucionales... no es tanto que se desregule, sino que se regula a favor de ese

“casino global”). Tras la crisis de los 70s el capital encuentra este nuevo nicho de negocio (los mercados financieros); cada vez más obtiene ahí los beneficios. Incluso las empresas que producen “cosas” basan cada vez más su negocio en operaciones financieras, y no en la producción. La “producción” se pone al servicio de las finanzas. Lo que decimos desde el feminismo es que antes y después de la financiarización el otro oculto es la reproducción, los cuidados, que es ahí donde se sostiene la vida.



Al mismo tiempo, habían supuesto un proceso constante de caída de los salarios reales: una parte cada vez mayor del PIB de los países se iba a beneficios y menos a salario. Eso significa que para poder mantener los niveles de consumo la gente lo que tenía que hacer era cada vez más endeudarse. A esto se le ha llamado el “ajuste salarial permanente”: caída constante del salario real (aunque subiera el nominal, subía menos que los precios en general, por lo que se perdía poder adquisitivo), y del salario indirecto (prestaciones públicas y pensiones).



2- Unión Europea neoliberal

Al mismo tiempo, se había ido perdiendo capacidad para manejar la política económica. Hay varios tipos de políticas económicas:

(1)Fiscal: es la que maneja los ingresos y los gastos del estado.

- Gastos: se puede gastar en servicios públicos relativos al estado del bienestar, pero también en cualquier otra cosa (desde el gasto militar, al gasto para pagar la deuda del estado...).
- Ingresos: se pueden obtener fondos por varias vías
 - Beneficios de empresas públicas: en la UE se estaban privatizando la mayoría (telecomunicaciones, energía, transportes...)

- Venta de recursos naturales: en la UE no es algo muy relevante (sí en muchos países de América Latina, por ejemplo)
- Deuda: el estado puede pedir dinero prestado. Esto es lo que se está haciendo ahora
- Impuestos: la UE había ido obligando a reformas fiscales regresivas (o sea, a recaudar menos a través de impuestos y, además, a que cada vez pagaran proporcionalmente más quienes menos tienen)
- La diferencia entre lo que se gasta y lo que se ingresa puede ser positiva (“sobra dinero”, hay superávit), cero (equilibrio) o negativa (se gasta más que lo que se consigue, hay déficit).

(2) Monetaria: el estado puede “crear” dinero e intervenir sobre el “precio del dinero”. Esta posibilidad se pierde al ingresar en la UE (el único que podría hacer esto es el Banco Central Europeo, pero ya no los países)

(3) Cambiaria: controlar lo que vale la moneda de un país respecto a otras. Con la entrada en la UE los países pierden también esta capacidad

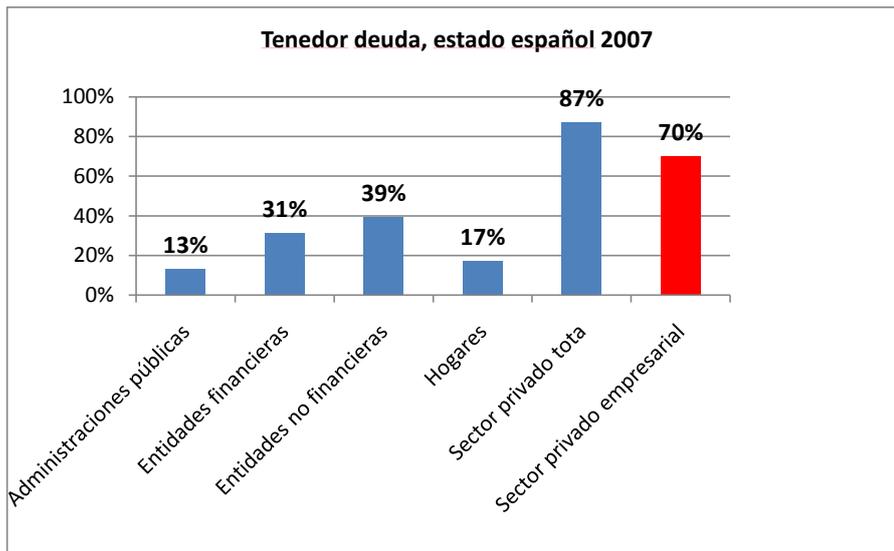
Por tanto, la entrada en la UE implica la cesión de una gran parte de soberanía económica (se pierde la posibilidad de hacer política económica monetaria y cambiaria). Además, la UE llevaba ya años obligando a hacer una política fiscal muy neoliberal (reforma regresiva del sistema de impuestos, reducción del gasto social, privatizaciones...). No es el parlamento europeo el que hace esto, sino la comisión, que es un órgano muy poco democrático.

Uno de los pasos en la instauración de esa UE neoliberal fue la firma de la “constitución europea” (en España en 2005, referéndum con abstención del 58%).



3- Sobreendeudamiento privado

Llegamos así a un momento de sobreendeudamiento privado (de grandes empresas y bancos) que solo se puede sostener con nuevo endeudamiento, donde la gente cada vez más debe recurrir a endeudarse para poder mantener los niveles de consumo, y donde los estados están cada vez más atados de pies y manos para poder hacer una política económica “libre”. En este contexto, se desata la crisis de las hipotecas basura.



Fuente: Medialdea y Sanabria (2012)



4- De la crisis bancaria a la crisis fiscal

En un momento dado, con la caída de salarios reales, hay gente que deja de poder pagar las “hipotecas basura” (crisis de las subprime). Ojo, que estas se cebaban sobre todo con mujeres afroamericanas (son el 6% de la población en EEUU y habían recibido la mitad de estos préstamos). Estas hipotecas habían permeado todo el sistema financiero, por esa estructura compleja de la que hablábamos antes. Cuando dejan de poder pagarse, empiezan a caer en cascada (bancos que habían dado las hipotecas dejan de pagar sus préstamos, otros bancos dejan de prestarles y entonces aún menos...). Se “pierde la confianza”, se expande el pánico, y el proceso de nuevos endeudamientos que era lo único que mantenía en pie el sistema se frena: ya nadie puede pagar a nadie.

Se desata una crisis bancaria (quienes no pueden pagar sus deudas son bancos y grandes empresas).

Con la amenaza de que eso va a repercutir negativamente en el conjunto social (y por la connivencia entre el poder político y el financiero-empresarial), los bancos exigen que los estados les “rescaten” con distintos mecanismos (directamente, prestándoles dinero a muy bajos tipos de interés, nacionalizando parcial y temporalmente, quedándose con los “activos tóxicos”...).

¿De dónde saca el estado dinero para pagar? Decíamos antes que tenía una capacidad recaudatoria baja por las políticas neoliberales. Va apareciendo una

crisis fiscal, porque el estado gasta más del dinero que tiene (gasta en rescatar bancos). Para poder “rescatar” a los bancos hace dos cosas:

- Reduce gastos en otras partidas (por ejemplo, en gastos sociales)
- Y, sobre todo, emite deuda (pide prestado): el estado se endeuda para prestar a los bancos privados.

¿Quién compra esa deuda? Pueden comprarla dos tipos de organismos:

- Organismos privados (bancos):
 - Para comprar exigen:
 - Un precio alto (un alto tipo de interés)→ con lo cual cada vez le es más caro al estado devolver la deuda, cada vez hay que pagar más intereses (con lo que hay menos dinero para otros gastos)
 - Que los estados “demuestren” que tienen voluntad de devolver, o sea, que su prioridad va a ser pagar los intereses y que van a dedicar a eso todo lo que puedan. ¿Cómo se demuestra esto? Recortando gastos de otros sitios.
 - ¿Cómo pueden especular? De muchas formas:
 - Las agencias de calificación pueden decir que es muy arriesgado prestar a un estado (sube la prima de riesgo) para que así los estados tengan que ofrecer mayores intereses a quien compre.
 - Ojo: en este “caos” hay gente ganando mucho dinero.
- Organismos públicos:
 - Banco central europeo (BCE): no presta el dinero directamente a los estados, sino a bancos privados a tipos de interés muy bajos (1%) quienes, a su vez, prestaban al estado a tipos de interés mucho mayores (4%). O sea, como el BCE no financia directamente a los estados, permite que los bancos privados ganen esa diferencia (3%). Pero, aún más, a veces son los mismos bancos que están siendo rescatados los que ganan!
 - Fondos de rescate (una especie de FMI a la europea: el mecanismo europeo de estabilidad financiera MEEF): se presta directamente a los estados, pero a cambio de que se pongan en marcha políticas de ajuste y austeridad (recortes, privatizaciones y desregulación de mercados, sobre todo, reformas laborales). Son préstamos condicionados. Para demostrar la voluntad de hacer bien los

deberes se ha impuesto incluso cambios en las leyes principales de los países. En el estado español se cambió la constitución, introduciendo el artículo 135 que impone un límite a la capacidad de endeudamiento del estado y al déficit público, establece el pago de la deuda como prioridad frente a otros gastos, etc.

Con todo esto, lo que va sucediendo es que la deuda privada de los bancos y empresas se va convirtiendo en deuda pública.

¿Cómo logra pagar el estado la deuda?

- Recortando gastos en otros sitios (recortes, privatizaciones).
- Endeudándose de nuevo



5- La trampa de la deuda

El estado “consigue” pagar cayendo en la trampa de la deuda. ¿Cómo funciona?



Cuando un estado se endeuda, pone en marcha políticas de austeridad y recorte. Esto hace que la actividad “económica real” caiga (si bajan los sueldos del funcionariado, se consume menos, se pagan menos impuestos, etc.), con lo que el estado recauda menos. Así para poder seguir pagando, necesita seguir pidiendo prestado. Para que le presten, necesita seguir dando muestras de buena voluntad (recortando), o pidiendo a otros organismos que le prestan a cambio de más políticas de ajuste. En este círculo vicioso, los intereses que se pagan son muy altos (y pueden serlo mucho más por ataques especulativos). Con lo que al final lo que se está pagando todo el rato son los propios intereses, pero no consigues deshacerte de la deuda. La modificación de la Constitución, con la introducción del artículo 135 que obliga a priorizar el pago de la deuda por encima de ningún otro gasto, supone la imposición la pérdida de soberanía en política económica. Ya no hay alternativa: nos hemos “auto-obligado” a seguir en la trampa de la deuda. Es el

ejemplo más claro de cómo las estructuras de la democracia representativas se ponen al servicio de los mercados financieros.

Todo este proceso supone:

- Una socialización de los riesgos del capital: las empresas y los bancos que estaban haciéndose de oro en los mercados financieros se estaban arriesgando. Pero cuando el juego le sale mal, en lugar de perder tienen la capacidad de obligar a los estados a que les rescaten
- Una privatización de los riesgos de la vida de la gente: para poder rescatar a esos bancos y empresas, el estado impone políticas de austeridad muy duras, que suponen un durísimo ataque a las condiciones de vida de la gente (reformas laborales, bajada de salarios, desmantelamiento del estado del bienestar: privatización de la educación y la sanidad, pérdida de prestaciones de cuidados, deterioro y privatización de las pensiones; recortes en gastos sociales...)

La pregunta es: ¿cómo logra salir adelante la gente? ¿Qué pasa con la vida? Eso es lo que veremos a continuación.

Mientras la trampa de la deuda siga en marcha, es imposible hacer otro tipo de política económica. La pregunta es: ¿cómo logramos desobedecer la deuda?

1.1.2.¿Cómo se mantiene la vida más allá de los mercados?

¿Dónde se reajusta la vida? ¿Quién y cómo se encarga del ajuste final?

Una postura feminista implica poner en el centro del sistema la sostenibilidad de la vida, y no los mercados. Y esto tiene 2 consecuencias:

- No diferenciar entre economía y sociedad,
- Sacar a la luz aquellos ámbitos invisibilizados, donde de hecho se está resolviendo la vida ante la crisis financiera.

Los mercados financieros quiebran y los estados responden readaptando su papel para proteger a dichos mercados.

La trampa de la deuda es lo que nos mantiene atadas a este círculo infernal de recortes y ajustes.

Pero, ¿dónde se produce el ajuste final? En los hogares. Son los hogares el colchón último del sistema socioeconómico, el lugar donde se absorben los shocks que se producen en otras esferas.

2- ¿Cómo se produce este ajuste?

Mediante el despliegue de nuevas estrategias de supervivencia. Los hogares se las ingenian para afrontar por un lado la privatización del acceso a los recursos y por otro lado, la pérdida de fuentes de ingresos, estables y suficientes. Entre las estrategias podemos mencionar 3:

1-Economía del rebusque: Búsqueda de nuevas fuentes de ingresos, intentando encontrar empleo en sectores que se habían abandonado (la vuelta al sector agrícola o al empleo de hogar de parte de la población autóctona). O bien con la inserción en el mercado laboral de sujetos que antes estaban fuera, como es el caso de las mujeres mayores de cincuenta y cinco años. Por ejemplo: vuelta al trabajo en el campo, trabajo sexual, trabajo doméstico (mujeres mayores que estando fuera del mercado laboral comienzan a realizar trabajo remunerado (coser, trabajo doméstico, etc.). Esta búsqueda de nuevas fuentes de ingresos, se da a la par que la precarización del empleo. Tener un empleo, es cada vez menos garantía de acceso a salario indirecto o diferido (prestaciones y derechos contributivos). (“trabajadorxs pero pobres”).

2- Economía gratis: Reducir los niveles de consumo y/o substituir con trabajo gratis. Se produce una traslación de costes y responsabilidades hacia el trabajo no remunerado. Pero hay recursos de los que no se puede prescindir: ej. Los cuidados a raíz de los recortes en el gasto público. Por ejemplo: ante el recorte de la Ley de Dependencia, se da la situación de tener que sacar a abuelos/as de la residencia y cuidarlos en casa. La crisis se resuelve trasladando una enorme carga laboral a ciertos segmentos sociales (mayoritariamente mujeres). Sin embargo, no todos los miembros del hogar se responsabilizan y asumen por igual esta carga laboral.

3- Economía de retales: en la que los diferentes miembros de los hogares ponen en común todos los recursos disponibles. Esto unido a una ampliación de las fronteras del hogar, con una vuelta a la familia nuclear de jóvenes (y no tan jóvenes) que se habían emancipado parcialmente, o con un reforzamiento de la familia extensa. Ej.: hijos/as que regresan a la casa de sus padres, pero ya con los/las nietos/as, y todxs sobreviven con la pensión de los/as abuelos/as. Esta economía de retales es sumamente elocuente de una cuestión clave: la realidad económica es una realidad de interdependencia.

3-Características de estas nuevas estrategias de supervivencia

Tres características de estas nuevas estrategias de supervivencia que se dan en los hogares: privatizadas, globales y feminizadas.

1ª Característica: están privatizadas, relegadas a los hogares.

2ª Características: son globales, transnacionales. La gente está migrando o proyectando migrar. La crisis no puede pensarse ni afrontarse desde una perspectiva constreñida a las fronteras nacionales, no solo porque los

mercados están globalizados, sino porque hemos construido y seguimos reforzando lazos interpersonales de carácter global.

3ª Característica: están feminizadas. El ajuste está sexuado. Las mujeres tienden a asumir la responsabilidad última del ajuste. La responsabilidad y el espacio de sostener la vida están feminizado:

En un sentido simbólico: se asocia a la construcción de la femineidad/feminidad, ser mujer es darte a tu familia a costa de tu propio bienestar, (esto es lo que llamamos en los feminismos la ética reaccionaria del cuidado)

En un sentido material: la mayor parte de los trabajos no pagados los hacen las mujeres. Resumiendo mucho a esto lo llamamos división sexual del trabajo.

De modo que la construcción sexuada de las responsabilidades económicas se refuerza con la crisis. Se refuerza la familia tradicional patriarcal y los roles clásicos de género.

4- ¿Cuándo hablamos de hogares y gente de qué hablamos? Impactos y reajustes diferenciales de la vida (entre hombres y mujeres, y entre las propias mujeres).

Estas estrategias no son suficientes para ajustarse a las nuevas condiciones impuestas por los mercados.

La situación va a empeorar desde un punto de vista vital.

Mientras ciertos grupos se siguen enriqueciendo, cada vez son más personas las que viven un proceso de precariedad de la vida y expolio de recursos y derechos. Amplios segmentos sociales viven un proceso de intensificación de la precariedad en la vida. Las dimensiones y virulencia de la precariedad no van a ser uniformes ni homogéneas.

Las desigualdades se van a multiplicar según múltiples factores, y ejes de poder, no exclusivamente por la clase social, por ejemplo: el posicionamiento de cada quien en los mercados (si se tiene o no acceso a rentas no salariales, y cuál es la inserción que se tiene en el mercado laboral), las redes familiares o sociales de las que se disponga y el estatus de ciudadanía. Sexo, redes sociales y familiares, situación en el mercado laboral, etc.).

5- Conflicto Capital Vida, oposición producción/reproducción.

Consideramos importante resaltar la forma de comprender y organizar la vida en este sistema:

Conflicto capital/vida, sistema productivo/sistema reproductivo.

Existe una visión hegemónica que entiende que es el sistema productivo es el que nos permite crecer y desarrollarnos, esta visión es falsa.

El sistema productivo tiene un único objetivo, un objetivo en sí mismo: acumular capital. Para conseguir dicho objetivo, pone a su servicio y ataca la vida. Extrae sin medida todos los recursos de la naturaleza y de la vida: mano de obra, materia prima etc....

Nosotras nos preguntamos: ¿qué sentido tiene producir sino es para reproducir vida?

Lo importante es el proceso de sostenimiento de la vida, sea en los mercados o fuera de ellos, mediante trabajo remunerado o gratuito, en los hogares o en lo público.

No puede haber sistema productivo sino hay reproductivo.

Lo normal en economía capitalista es garantizar el proceso de acumulación. Pero la economía no puede perseguir un objetivo distinto y opuesto a la vida, sino que deben ponerse al servicio de la vida.

6- Propuesta feminista para la auditoría de la deuda y su desobediencia

La auditoría de la deuda debe ser una herramienta no sólo para desobedecer la deuda, sino también para transformar el sistema en el que vivimos, a nivel micro y macro.

Desobedecer la deuda ha de servir para poner en el centro la vida, y los derechos y las condiciones de vida de las personas, y poner el mercado al servicio de la vida y no al revés.

Por lo tanto, la desobediencia de la deuda capitalista, ha de contemplar esta transformación sistémica también, para que no ocurra como en otros países, dónde la auditoría de la deuda, ha servido para desobedecerla puntualmente, pero no para transformar el sistema económico, productivo y político, que sigue generando deuda y atacando a la vida...

- **Grabación intervención Feminismos Sol en el ágora de Economía Sol. Mayo Global. Eje de Deuda. 18 de Mayo de 2013, sobre este apartado:**
<http://www.youtube.com/watch?v=KEFAlufubhM>

1.2.MECANISMOS DE CONTROL

1.2.1. Discurso del éxito

La ética protestante del trabajo, la acumulación del dinero y el ahorro del capitalismo industrial, como medio para alcanzar la vida perfecta en la tierra y la salvación divina después de la muerte, se habría materializado en un discurso centrado en el logro de bienes ideales en nuestro capitalismo consumista y financiero.

Ahora la perfección y la autosuficiencia de los sujetos se centran en la acumulación de objetos. Se consumen objetos (la casa de los sueños, el coche se adapta a las necesidades de tu tiempo, etc.), que muestren el logro esa autosuficiencia, o del éxito social: tener propiedades, objetos y ser conocidos por cualquier motivo: salir en los medios de comunicación, que me reconozcan por la calle, que hablen de mí aunque sea mal.

Este discurso contemporáneo se hace cargo tanto de la ética reaccionaria del cuidado como de la ética moderna de los derechos, llevándolas en unión y complementariedad hacia el ideal de familia consumista, y de identidades sexuadas y de género marcadas por el heteropatriarcado capitalista. A partir de la diferenciación socializadora heteronormativa, mujeres y hombres construyen diferentes desarrollos morales en correlación con dos modelos éticos diferenciados: la ética de los cuidados y la responsabilidad, y la ética de los derechos y la justicia. En el primer caso, las mujeres tienden a construir su identidad en relación a lxs otrxs, y en los cuidados, amor y responsabilidad sobre los demás de la familia y su contexto concreto, mientras los hombres se construyen a sí mismos, individualizados, con sus derechos como individuo que le permiten competir en el espacio público, respetando los de los demás.

El ideal a alcanzar por las mujeres es lograr ser la perfecta madre, esposa cuidadora, sostenedora emocional y material, de su pareja y familia. La perfección autosuficiente de los hombres es lograr un estatus económico y de éxito social haciendo se sí mismos una empresa competitiva. Este discurso del logro unido al esquema del amor romántico propone una escalada ascendente de endeudamiento en pro del acceso a los bienes y objetos que le darán el éxito social.

Es más, estos discursos del logro se hacen cargo de un modelo de trabajador/consumidor con derechos, que acepte ser explotado con el fin de consumir sin fin, aunque no tenga ingresos suficientes, sólo la aceptación de endeudarse, e igualmente sobre explotarse aún más. Ser flexible, hacer de sí mismo un ejemplo de ideal de autodisciplina para alcanzar los objetivos de empleabilidad, de éxito social de varón competitivo, o de madre y esposa cuidadora. Si lo logras es que no has hecho lo suficiente, no has cambiado tus actitudes, no te has esforzado en disciplinarte, en poner todos los esfuerzos cognitivos en el logro de la autosuficiencia personal, de la competitividad social para la carrera profesional en el caso de los varones, para el matrimonio con el varón de éxito en el caso de las mujeres.

Finalmente, el discurso del logro se centra en la pareja y la familia nuclear como marco de los derechos y de los cuidados. Para nada, es legítimo transferir cuidados fuera de este espacio de vínculo, o si lo hace, será en términos de sobrantes, es decir, cuidado a mis amigas con el tiempo y fuerzas sobrante. E igualmente, desde la perspectiva de los derechos individuales el modelo es BBVA (Blanco, Burgués, Varón y Adulto), añadimos además heterosexual, cabeza de familia. Los otrxs entran por la puerta de atrás, a derechos de segunda clase. Ante todo es el marco familiar nuclear al que se debe priorizar, por encima del resto de seres y relaciones, y lograr ese modelo de

perfección autosuficiente de éxito social y de consumo: casa, coches, aparatos y electrodomésticos, etc.

1.2.2. Amor romántico

El esquema ideológico que se ha reproducido en la literatura y la actual producción cinematográfica es la fusión entre los enamorados. Dos mitades que complementan y se necesitan irremediablemente porque es amor verdadero. Parte de la falacia de que somos seres imperfectos que necesitan de otro u otra que les haga ser la unidad perfecta. Sin embargo, este es que es la construcción cultural de la unión de la autosuficiencia del espíritu viril y su complemento de fidelidad femenino. Una unidad cuyo fin es la creación de una familia nuclear, que en relación con el capital se convierte en una unidad de consumo.

De carácter heterosexual, este esquema ideológico se erige en torno a la identidad masculina individualizada, mientras la femenina se disuelve en favor del amor hacia el varón. Una relación de violencia simbólica entre dominado y dominada, porque se inscribe en la minusvaloración y discriminación de ellas a través del amor que se ha llamado incondicional, pero que no es tal. Como dominada esta construcción de la femineidad, vaciada de proyectos propios, se satisface en el apoyo y cooperación a los fines de autosuficiencia masculina, entendida como libre de las dependencias de los cuidados.

El proceso de la socialización del dominador requiere la impresión de la formación de su propio cuerpo para lanzarse al cuadrilátero de la competitividad social a la que está impelido como varón. Y en las mujeres supone una disposición a sostenerle material e inmaterialmente desde la gestión de los cuidados y lo doméstico, a él y toda la prole. A cambio, las mujeres reciben la dádiva de la representación, ellas ceden sus deseos y proyectos a los varones a cambio de que ellos las sitúen en un estatus de éxito social que supuestamente las representa en tanto que complemento y “señora de”. Pero es falso.

Las mujeres gozan de la posibilidad de tomar distancia de estos juegos sociales masculinos y no participar, esto no es más que un efecto de la dominación y del giro del poder por procuración que ellas tienen que realizar en el juego social. Para nada el heteropatriarcado les ofrece a las mujeres una participación intelectual y afectiva en el juego, pero si las obliga a seguirlo o incluso a exigirlo en la relación de ese intercambio de matrimonio por patrimonio, de amor por éxito social.

Ellas generan una plusvalía emocional y de cuidados que esperan satisfacer con el poder y estatus que él les va a procurar por su abnegación, puesto que como varón es capaz de construir realidad económica y de poderl. En el actual capitalismo será un estatus consumista y financiero.

Este estatus consumista recompone todo en objetos de consumo, la unidad familiar se convierte en un espacio de consumo de objetos, y de amor y cuidados de otras y otros en calidad de objetos. Todo es objeto de consumo.

Después de la modernidad el matrimonio además de negocio queda adornado con el acicate del amor verdadero, y de esta manera ahora dispuesto a entrar en la escalada de consumo y acumulación de bienes y objetos para llenar la insatisfacción que nos constituye, que nos hace infelices.

1.3. DIMENSIÓN SUBJETIVA

LA RESPONSABILIDAD ASIMÉTRICA SOBRE LA DEUDA

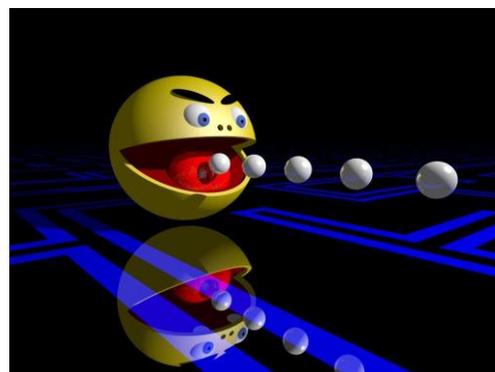
Para desobedecer la deuda pensamos que tenemos que analizar sus causas como una trampa dispuesta por los mercados, en la que hemos participado todo el mundo en mayor o menor medida. Entender cómo hemos participado, como hemos sido cómplices de su trampa nos ayuda a entenderla para desobedecerla.

De manera asimétrica todos y todas tenemos responsabilidad en la carrera deudora a la que nos ha llevado el consumo, para alcanzar aquellos objetos que nos colocan en unos supuestos estilos de vida de éxito social. Modos de vida con los que, además, necesitamos llenar una especie de soledad absoluta y un vacío específicos de nuestra condición de seres humanos.

Nacemos sin acabar, dependientes de otras personas y de lo que nos rodea para sobrevivir. Más allá de la supervivencia tenemos un deseo involuntario de sentirnos plenos, satisfechos, felices, perfectos. Necesitamos llenar nuestra vida de otras cosas que cubran ese vacío con plenitud, la ética ha marcado el camino que cada grupo social debe lograr para cumplir los parámetros de esa supuesta plenitud que nos situará acordes con nuestro tiempo. Hace unas décadas, en los inicios del capitalismo industrial para cumplir esas expectativas el camino era alcanzar el cielo, la eternidad con una vida de duro trabajo y ahorro, ahora el estilo de vida triunfadora, de plenitud, que tenemos que alcanzar es consumir el máximo de objetos en una escalada cada vez mayor.

El consumismo nos ha puesto a la búsqueda de objetos que nos llenen ese vacío, pero resulta ser un vacío incalidable e incolmable. Los objetos de consumo nos reportan acumulación continua y dependencia de su existencia, pero para nada nos dan plenitud. Este camino nos ha puesto a circular en una trayectoria vital sin fin que llamamos “consumo dependientes”, porque una vez que hemos logrado un objeto, de nuevo estamos a la búsqueda de otro. Diríamos que nos convertimos en “comecocos” insaciables de circulitos de colores, porque una vez comidos no dejan rastro de su color, de su satisfacción. Vamos devorando cada objeto de deseo, uno tras otro sin parar, casi al ritmo del juego del comecocos. En esta acción devoradora, convertimos todo en objetos de consumo con atributos volátiles y de rápido logro o desaparición: el amor, el sexo, la amistad, la compra de un coche de más alta gama, otra casa más grande.... De esta manera, la satisfacción se encuentra en la misma acción de logro de los objetos deseados, es donde se produce el espejismo de la satisfacción, porque

al mismo tiempo se produce insatisfacción una vez alcanzados. Un consumo sin rastro, vacío, que se convierte en insaciable.



Estos discursos del logro del éxito a través del consumo de objetos están atravesados por el heteropatriarcado, ajustándose a la identidad estereotipada de hombres y mujeres. A la manera de cualquier anuncio publicitario los hombres se han encaminado a alcanzar ser el varón de éxito a través del consumo de tecnología, proyectos profesionales y otros objetos de diversa índole, que les sitúen en lugares de competitividad y poder. Mientras las mujeres se han afanado en ser la madre y esposa perfecta, amorosa para toda la familia que apoya y refuerza el proyecto de éxito del varón, para que le devuelva ese amor material e inmaterial en clave de éxito social. E incluso se ha dispuesto a sacrificar todo su tiempo para ser la trabajadora a doble o triple jornada en su afán de cumplir con la familia perfecta acorde al estatus, y por supuesto con todos sus complementos para la casa de sus sueños, la ropa perfecta, etc., En definitiva, una vida de continuo sinfín de consumo de preparación de sí mismo de los varones y de objetos de última generación, y de amor, de obras en la casa, de consumo de relaciones sociales y familiares de las mujeres. Ambos, mujeres y hombres han entrado en la rueda de la deuda consumista desde sus respectivos lugares.

La sensación de insatisfacción nos coloca en todo momento en un lugar de incumplimiento con el ideal, con los mandatos discursivos de nuestro capitalismo, y de los mandatos de género. No alcanzamos ese lugar de perfección de consumo de éxito y de idealización masculina o femenina, y entonces aparece ese sentirse en deuda con los demás, con el estado, con la familia de origen, con los hijos e hijas.

El capitalismo financiero lo ha detectado, ha generado la posibilidad de cubrir esa avidez de satisfacernos sin fin a través del sentimiento de culpa, y a disfrutar del máximo endeudamiento que la vida son dos días. Ha proclamado tú puedes lograr ser la madre ideal, el padre ideal, o la familia ideal a través del consumo de esto o aquello,

financiándote el consumo lograrás tu perfección. El único criterio para tener una capacidad de endeudamiento monetario es que tuviéramos fuerza de trabajo, tiempo de vida por delante, y la posibilidad de ponerle a todo un precio. Así, empezamos con la carrera consumista de la compra de la moto, el coche, continuamos con los estudios, la carrera profesional o el matrimonio, la casa, los muebles, las criaturas... Y luego porque no, una casa más grande que si vendemos la anterior con un precio superior y endeudarnos más tiempo, es la gran inversión de progreso al alcance de todas las. Incluso una segunda casa en el campo o la playa, también la educación privada y las clases adicionales de las criaturas, y más obras para la casa...

Esta perspectiva nos pone en una posición no victimista tanto a hombres como a mujeres, porque no sería muy cierto pensar que somos tontainas de remate, y que nadie nos hemos dado cuenta del riesgo económico deudor en el que nos metíamos. La realidad es que más bien hemos estado dispuestos y dispuestas muy activamente a entrar en esa carrera de endeudamiento. Por supuesto, esta responsabilidad no es igual en todas las clase sociales, mucho menos en estilos de vida diferentes... Es más, no hay duda de la responsabilidad infinitamente superior de los señores de los mercados financieros que son los que han tejido esta trampa deudora, han puesto en marcha todo un montón de artilugios como las subprime, para devorar deuda y acumular capital.

Rechazamos a caer en la culpabilización que nos coloca en la aceptación de la deuda familiar, y la privada de bancos y empresas, como consecuencia de sentir que no hemos hecho lo suficiente para ser una familia o un país competitivo. Más bien, consideramos que somos sujetos individuales y colectivos con capacidad de respuesta y resistencia a las inscripciones capitalistas formuladas a través de los mecanismos de control y no víctimas sin agencia. Si nos entendemos como responsables que no culpables, podemos articular estrategias políticas desobediencia a la deuda de manera más certera. El acercamiento a la deuda desde este marco nos permite conocer cuáles son los mecanismos control (los discursos del logro, el amor romántico...) que se han puesto en marcha para activar nuestra insatisfacción adictiva en cualquier objeto consumible: la comida, la bebida, el tabaco, el sexo, las obras, la ropa, la tecnología, las drogas, las acciones, el matrimonio y finalmente, la misma deuda. Asimismo, nos muestra el panorama de nuestra propia vulnerabilidad, de nuestra interdependencia material e inmaterial y de otros significados de la economía más acordes con el sostenimiento de la vida.

- **Grabación Intervención Feminismos Sol en ágora de Economía Sol. Mayo Global. Eje de Deuda. 18 de Mayo de 2013, sobre este apartado:**
<http://www.youtube.com/watch?v=iEQVzZcNRQ>

2. CONSTRUYENDO CLAVES FEMINISTAS PARA DESOBEDECER LA DEUDA

Los consensos a los que llegamos en feminismos sol en el taller sobre las Claves feministas para desobedecer la deuda del día 5 de Mayo de 2013:

- 1- Marco explicativo más amplio no solo economicista (que replantee la idea de economía)
- 2- Creación colectiva mediante participación activa con agencia (siendo sensibles a los mecanismos de control).
- 3- Ni recetas ni modelos cerrados. Y cuestionamiento de los conceptos.
- 4- Visibilización y construcción de referentes diversos de formas de convivencia (interdependencia) y subjetividades no hegemónica.
- 5- Reconocimiento y des-victimización de personas oprimidas por la trampa de la deuda
- 6- Identificación de responsabilidades asimétricas y que pague
- 7- Tiene que hacerse cargo de la vida. Y abrir la pregunta: ¿qué vida?
- 8- Cuestionar el concepto de organización y el valor de los trabajos.
- 9- Construir una responsabilidad colectiva en el sostenimiento de la vida.
Incluyendo:
 - Colectivizar los cuidados.
 - Quitar los recursos de manos del capital.

[Queda pendiente el debate entre lo público, lo común y la autogestión.]